



globe Educación

Asociación Mexicana para la Educación Internacional

VOLUMEN 10 / 2006

Enfrentando la internacionalización
desde una perspectiva local y global

globe
Educación²
VOLUMEN 10, 2006

DIRECTORA

Jocelyne Gacel-Ávila
Universidad de Guadalajara

CONSEJO EDITORIAL:

Eugenio Cetina Vadillo
Secretaría de Educación Pública

Franco Antonio Osuna Garzón
*Asociación Mexicana
para la Educación Internacional*

Madeleine Green
American Council on Education

Hans de Wit
University of Amsterdam

Francisco Marmolejo
University of Arizona

Juan Manuel Durán Juárez
Ricardo Ávila Palafox
Universidad de Guadalajara

Alan Adelman
Instituto para la Educación Internacional

Eva Egron Polack
International Association of Universities

Producción:

RAYUELA, DISEÑO EDITORIAL
Pandora, S.A. de C.V. Caña 3657, La Nogalera
Guadalajara, Jalisco, México, octubre de 2006



Changing dynamics in **65**
Internationalisation of Higher Education
HANS DE WIT

La educación a distancia **77**
en América Latina
MANUEL MORENO CASTAÑEDA

Desarrollo, globalización y academia **87**
América Latina en el contexto
NYDIA MARÍA CASTILLO PÉREZ
JULIO RODRÍGUEZ ANIDO

Cambio social, **101**
sociedad del conocimiento y academia
JULIO RODRÍGUEZ ANIDO
NYDIA MARÍA CASTILLO PÉREZ

Comparative Urban Studies in North America: **115**
An Integrated Approach for Students and Faculty
RÉGENT CABANA

Social commitment of the universities **133**
against the attempts at commercialization
of higher education
MARCO ANTONIO RODRIGUES DIAS

La necesidad de un análisis social **159**
de la calidad educativa en las instituciones
de educación superior
CÉSAR CORREA ARIAS
Gerardo Bernache Pérez

La educación a distancia en América Latina

MANUEL MORENO CASTAÑEDA

Para empezar

En el panorama mundial de la información y conocimientos que se difunden acerca de la educación a distancia y la virtualización de ambientes y procesos educativos, sobresale la abundancia de datos provenientes de Norteamérica y Europa y su flujo hacia otras regiones del mundo, lo que además se acelera con los fuertes procesos de globalización. De manera paralela también es notoria la escasa presencia de lo que se estudia y divulga en y desde otras regiones, como es el caso de Latinoamérica, no porque no exista información al respecto, sino porque ha faltado una mayor dedicación y trabajo colaborativo en ese sentido, y esto es una carencia no sólo para quienes vivimos en esta región, sino para todo el mundo.

Entre los estudios que se han realizado para conocer el estado de la educación a distancia en América Latina está lo hecho por la región latinoamericana del International Council for Distance Education (ICDE), con la conducción de Marta Mena, y que se manifiesta en el libro *La educación a distancia en América Latina*. También tiene presencia lo hecho por el Consorcio Red de Educación a Distancia (CREAD) y el Instituto para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC) de la UNESCO, con sus Estudios sobre educación virtual en diversos países latinoamericanos. Ante este marco el presente

texto pretende ser una aportación más que contribuya a un mejor conocimiento sobre la educación a distancia en Latinoamérica y con ello fortalecer su desarrollo y los servicios que presta a la sociedad.

Este documento forma parte de un estudio más amplio sobre la educación a distancia en América Latina, que comprende su historia, tendencias y prospectiva, en el que el contexto en que se presenta es de fundamental importancia para su entendimiento. Para ello retomo avances anteriores, entre ellos un artículo publicado en la citada obra de Marta Mena, lo que me ha permitido perfilar algunas categorías de análisis donde el contexto es esencial, entendiéndolo como las condiciones circunstanciales en que se desarrolla la educación a distancia, donde se consideran el ámbito geográfico, la cultura, la cultura de la educación y la cibercultura; el concepto de educación a distancia; los antecedentes históricos; las condiciones socioeconómicas de vida; la educación latinoamericana y sus políticas; la globalización y la situación de los sistemas de información y comunicación, como base para visualizar las tendencias y perspectivas de la educación a distancia en América Latina.

Hablar del contexto es, no sólo importante para entender el porqué del origen, modos y tendencias, también, y de gran trascendencia en este momento, es el riesgo de la descontextualización por la difusión

global de los programas de educación a distancia, que se origina en distintos contextos y llega a las sociedades que la demandan desde las que tienen mayor capacidad de producción y comercialización vía el «mercado libre de la educación».

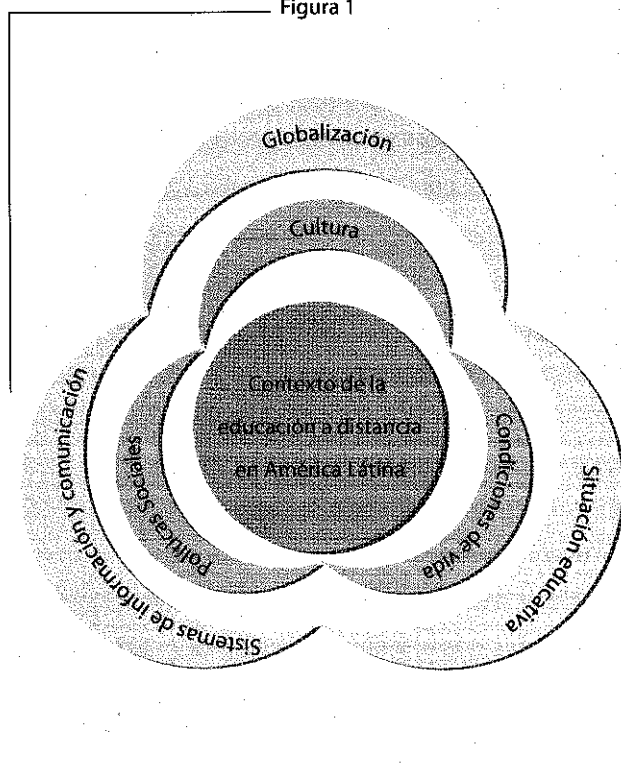
El concepto de educación a distancia

La educación y la cultura latinoamericana han adquirido muchos matices con el contacto y, en ocasiones, el choque con otras culturas, lo que ha originado una gran variedad de manifestaciones que se reflejan en su situación y problemática educativa que, desde una perspectiva histórica, podemos ver en ella, desde las invasiones europeas, una constante imposición de modelos externos, con importantes propuestas surgidas en Latinoamérica, algunas como posturas alternativas y otras desde el ejercicio del poder. Desde esta situación se han buscado muchas salidas, entre ellas la educación a distancia, cuyo nombre se aplica a una gran diversidad de modalidades, así como a ésta se le atribuyen varios nombres, característica de las instituciones que ofrece dicha modalidad educativa, la ambigüedad en el uso de términos, de manera que suele no coincidir el nombre de la modalidad con su práctica real; así, una institución puede llamarse «Universidad a distancia» sin que se utilicen las tecnologías con ese propósito, y alumnos y profesores se trasladan cada semana para encontrarse en clases «cara a cara», o que se denomine «abierta», cuando lo único que abren es cierta flexibilidad en la docencia y las trayectorias curriculares, pero siguen cerradas las puertas de niveles superiores a quienes no documenten los estudios previos.

En la práctica persiste el uso de los conceptos de educación abierta y a distancia para abrir las oportunidades de innovación y procurar el uso de las tecnologías, para así lograr una mayor cobertura educativa, propiciar la comunicación entre educandos y educadores, tener un mejor acceso a la información y a el conocimiento, y

La educación a distancia en América Latina

Figura 1



propiciar ambientes virtuales para el aprendizaje. Dentro de todas estas posibilidades, cada país, cada institución, con cada programa, diseña sus proyectos de acuerdo a sus condiciones, imaginación y posibilidades, dando lugar a una gran variedad de modos, modelos y estilos, que sólo con propósitos de un primer acercamiento los tipificaría de la siguiente manera:

- Las universidades nacionales a distancia.
- Programas nacionales a distancia.
- Los tele-centros para el acceso remoto a la educación.
- Entidades al interior de instituciones.
- Programas y cursos sueltos y eventuales.

Su ámbito geográfico

Al hablar de contextos geográficos hay que considerar que en un tiempo las fronteras sólo se movían mediante guerras, violencia directa y tratados políticos, ahora se bosquejan nuevos límites fronterizos, casi sin percibirlo, a consecuencia de la globalización y el desarrollo de las

tecnologías de la información y la comunicación (TIC); de igual forma, tienden a borrarse las fronteras entre modalidades y se dibujan con precisión las brechas entre regiones, clases sociales y grupos étnicos.

Cualquier intento de clasificar u organizar los ámbitos para un contexto de la educación latinoamericana tiene sus riesgos y sus márgenes, por lo tanto tómese el estudio que aquí presento sólo como punto de partida para iniciar estas reflexiones, considerando como una limitante el que se haga referencia a aspectos geográficos, que para los ambientes virtuales de la educación a distancia son sólo una referencia, no un límite. Con esas reservas podemos hablar de los siguientes ámbitos:

a. Global, con sus influencias económicas, culturales y educativas potencializados con el crecimiento de las TIC, que está más allá de los límites establecidos tradicionalmente.

b. Latinoamericano. Más allá de las fronteras políticas, lo latinoamericano tiene que ver con los entornos donde anda su gente y donde se expresa la cultura y las lenguas latinoamericanas. Respecto a este punto, quiero retomar un texto que publiqué en la obra *La educación a distancia en América Latina* (2004), coordinada por Martha Mena:

A propósito de Latinoamérica, habría que empezar por decir que es un continente que no se define en términos geográficos; una muestra es cómo cruza el río Bravo hacia el norte y se manifiesta de manera viva y creciente en Estados Unidos de Norteamérica y en Canadá. No son trozos y trazos de tierra lo que nos une, pues también la vemos manifiesta en las islas que rodean al continente, sino lazos sociales, culturales, lingüísticos y utópicos. Es una nación multicultural y multicolor que hunde sus raíces en los pueblos prehispánicos de América, se nutre de las culturas latinas que llegaron de Europa, entre ellas la española, portuguesa, francesa, italiana y las ricas arribazones culturales de Asia y África.

c. Nacional, con sus grupos sociales, su organización política e instituciones, que cada vez parecen resistir menos los embates de la globalización.

d. Los ámbitos institucionales, que con sus estructuras organizacionales y normas y prácticas administrativas facilitan u obstaculizan la educación a distancia y sus necesarios esquemas de colaboración.

e. El ámbito de la cotidianidad cercana, que con sus historias personales e institucionales, sus presiones y estímulos diarios, condiciona los modos y estilos de las prácticas educativas.

La cultura

Desde luego que este texto se queda corto ante la gran diversidad cultural y lingüística que se da en nuestro continente, que deberá ser tomada en cuenta desde la concepción de un programa educativo, en especial en una modalidad a distancia, cuyo alcance y capacidad de cobertura hace caer en la tentación de bajar costos mediante estrategias masivas de gran escala y homogeneizantes que no consideren los distintos modos de ser de los latinoamericanos. Un aspecto esencial será el que las personas como individuos y como colectivo, reconozcamos y revaloremos lo propio, integrándonos al mundo con el orgullo de nuestra historia y cultura como una aportación a la riqueza de la cultura universal.

Como parte esencial de esa riqueza está nuestra cultura educativa, con la concepción, políticas y prácticas educativas que nos caracterizan, con todas las diversidades y semejanzas que se han construido históricamente y que determinan los modos en que realizamos nuestros proyectos educativos y lo que la sociedad espera de ellos. Ahora, en esta idea de cultura educativa habría que incorporar la nueva cultura que se desarrolla en los ambientes virtuales propiciados por las TIC, que podemos llamar «cibercultura» o, ya aplicado a nuestro campo, «cibercultura educativa», idea fundamental para conceptualizar la educación a distancia.

Enseguida incorporo un breve texto tomado de un artículo, «Cibercultura y educación» (2005), donde expreso mi punto de vista con respecto a los entornos virtuales que ahora deben ser considerados cuando hablemos del contexto en que suceden los hechos educativos:

Sin perder de vista estas limitaciones y desigualdades, el caso es que está surgiendo una nueva cultura en la medida en que diversas actividades humanas que antes se realizaban en espacios geográficos delimitados, con relaciones cotidianas cara a cara y al mismo tiempo, ahora se realizan en ambientes virtuales, con comunicación a distancia y asincrónicamente. Nueva cultura que ha atrapado a algunos, otros la ven con recelo o temor, unos pocos tienen acceso a las tecnologías que la propician, muchos más están marginados de ese mundo tecnológico, pero a todos directamente o indirectamente nos afecta en nuestras vidas y a eso dedico las siguientes reflexiones.

¿Qué es eso de la cibercultura?

Lo podemos ver en nuestra vida cotidiana, en especial en niños y jóvenes que viven un nuevo espacio de diversión, estudio y de relaciones sociales. Así, los amigos de la calle, la escuela, el equipo deportivo, etcétera, continúan su relación a través de internet, donde además encontrarán otras amistades que ampliarán las redes afectivas. Asimismo se agregarán a los diálogos otros temas que no se trataban en el barrio. Cuando alguien se mete a su mundo virtual, también podemos decir a su «barrio virtual», sus padres parecen perderlo, lo mismo si se mete a internet que a un programa televisivo o a un video juego, como antes pudo haber sido el radio o la lectura, o más antes al bosque o a una cueva.

Desde la virtualización de los procesos sociales, para la educación en general y para la educación encerrada en los sistemas escolares se requieren nuevas visiones de la cultura tanto considerando la cultura como el entorno en que se da la educación, como por ser objeto de la misma; dicho de otra manera, la cultura como esencia

...La educación a distancia en América Latina

de la educación, la cubre lo que está en su interior, lo que la envuelve y es envuelto por ella.

Esta nueva visión puede explicarse desde el viejo concepto de Durkheim que explicaba la educación como la transmisión de la cultura de la generaciones adultas a las jóvenes, desde luego que esta concepción puede estar muy superada teóricamente, sin embargo, por la lenta evolución de las prácticas educativas, nos refleja lo que sucede en mucho de nuestro hacer educativo cotidiano, situación que puede ser superada por lo que sucede en los ambientes virtuales donde la relación es transgeneracional y no es extraño ver a los jóvenes enseñar a los adultos cómo manejar las tecnologías telemáticas, y cómo la cultura, más allá de la transmisión, se transforma y recrea de manera permanente.

¿Para ser considerada cultura necesita tener un espacio real? Un modo de entender las culturas, muy limitado por cierto, es ubicarlas de modo geográfico, concepción que, tomada literalmente, no es muy adecuada, a no ser que consideremos el ciberespacio como un lugar. Por otra parte, habría que considerar el lenguaje de los sistemas de información como el lenguaje de la cibercultura y ver, mejor participar, en los modos como se construye un metalenguaje, que podrá ser producto de la conjunción intercultural, en la que las culturas que entran con más fuerza impondrán sus condiciones, códigos y modos. Esto a pesar o junto con los intentos de algunos códigos que pretenden universalizarse, cuyas expresiones se encuentran en una primitiva etapa ideográfica, y sus caritas y signos simples me recuerdan los primeros intentos de expresión del ser humano.

La cibercultura puede ser entendida como estos nuevos modos de ser, comunicarse y conocer que se van conformando en y por los nuevos ambientes sociales que se propician con las TIC; nuevos ambientes que posibilitan construir nuevas relaciones sociales y nuevas maneras de compartir y recrear conocimientos, no sólo por el potencial de estas tecnologías, sino por ser espacios nuevos,

que en su surgimiento y desarrollo presentan coyunturas aprovechables, antes de que puedan obstaculizarlo los afanes de dominio y control que suceden en ellos.

Si queremos hacer una diferenciación entre los distintos ambientes culturales podemos decir que la cibercultura se caracteriza por:

- No tener un lugar ni presencialidad física.
 - Hay más posibilidades de transmisión cultural transgeneracional, superando la tradicional transmisión cultural de adultos a jóvenes.
 - Propicia las desinhibiciones, o al menos nueva inhibición socio afectiva.
 - Acceso más libre y rápido a la comunicación, la información y el conocimiento.
 - Se rebasan límites institucionales ligados al lugar (Estado, comunidad, etcétera).
 - Sistematización y registro de procesos vividos.
- Sin embargo, no cambia:
- La evidencia cultural de las desigualdades e inequidades.
 - La reproducción de los esquemas de poder.
 - La necesidad de identidad personal y de identificarse con un grupo.

Antecedentes históricos

La historia de la educación a distancia corre paralela a la educación escolarizada, quizá porque en la medida que los sistemas escolares se cierran y vuelven más rígidos los sistemas que flexibilizan sus tiempos, espacios y modos de aprender dan cabida a quienes no pueden o no quieren ajustarse, y si bien hay una tendencia hacia la vinculación con la educación presencial, en especial por el uso de las tecnologías, siempre habrá tendencias alternativas.

Respecto a la historia de la educación a distancia y la periodización que suele hacerse para su estudio, lo común es señalar como marcas históricas la aparición de cada avance tecnológico, así, se habla de la generación de la correspondencia por el correo postal, luego de la época del

radio, para pasar a la televisión, primero como difusión masiva y luego interactiva, hasta llegar a la actualidad de las telecomunicaciones electrónicas, la digitalización y la www, que posibilitan los procesos educativos institucionales en cualquier hora y lugar. Sin embargo, sobre este criterio yo tendría al menos tres cosas que decir:

a. Sin duda cada avance tecnológico influye en los modos educativos, así sucedió con la aparición del libro, el radio, etcétera. Sin embargo, un criterio basado sólo en los avances de las TIC es muy limitado, pues la educación de manera amplia y en particular la educación a distancia, es un hecho social de gran complejidad que requiere de otras explicaciones.

b. Al interior de un hecho educativo se presentan diversos procesos que avanzan a diferentes ritmos, de manera que pueden desaparecer prácticas determinadas, por ejemplo el uso de la pizarra y el pizarrín, o los castigos corporales, para continuar otras, como el estilo de la relación alumno profesor o los modos de aprender, leer y escribir. En educación a distancia puede ser que usemos el correo electrónico, sin abandonar los modos de enviar cursos y comunicarnos que se acostumbraban con el correo postal, al fin ambos asíncronos.

c. Las instituciones y los programas de educación a distancia suelen conservar, y es muy difícil que se liberen, sus prácticas de origen, tanto por las dificultades en modificar la cultura organizacional, como por los costos económicos, laborales y políticos que ello implica. Así vemos a las mega universidades a distancia de los años sesenta y setenta, con su pesada organización, sus enormes bodegas de libros, su complejo sistema de entrega de materiales, en especial impresos, y miles de profesores con las prácticas tradicionales de la educación a distancia itinerante, que difícilmente pueden entrar a la digitalización y virtualización de sus ambientes, procesos y materiales educativos. En ese sentido, podemos decir que las modalidades de educación a distancia poco se desprenden de la marca histórica que les dio origen.

Enseguida inserto una propuesta de periodización acorde con los estudios que he realizado respecto a una historia de la educación a distancia en México (2005), cuyos avances han sido publicados.

La educación a distancia «itinerante». Se caracterizó por la distribución de materiales educativos con un tratamiento auto instruccional y el traslado de educadores a los lugares de residencia de los estudiantes, como las misiones culturales que se crearon en 1923, para atender a los profesores rurales en su propia comunidad. Este modelo se formaliza con el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio en 1945, que trabajaba con un sistema mixto, combinando los apoyos a distancia como el radio y el correo con la consultoría individual y grupal presencial, en situaciones educativas como cursos por correspondencia, cursos orales complementarios, estudio individual, centros locales de estudio y consulta y clases grupales. Dejó de existir en 1971, pero sus prácticas han perdurado en las instituciones formadoras de docentes.

Los cursos «por correspondencia», vienen desde el siglo XIX con la institucionalización del correo postal hasta la actualidad. Incluso, los programas educativos que se limitan a distribuir cursos, asesorar en línea y evaluar por internet en esencia siguen siendo cursos por correspondencia.

Con la creación de las telesecundarias en los sesenta, se inicia el uso a gran escala de la televisión educativa que a la fecha llega a más de 30 mil sitios. Esta experiencia, por sus estrategias de cobertura y atención a estudiantes, se caracteriza por ser «masiva y homogeneizante» y logra grandes coberturas, pero también corre el riesgo de no tener una atención adecuada a cada estudiante en sus condiciones regionales y personales, situación que se pretende solucionar con instructores. El uso de la televisión con propósitos educativos también se ha utilizado por las instituciones de educación superior, aunque no de manera tan sistemática, masiva y exclusiva.

La educación a distancia en América Latina

En los años setenta, con la «irrupción de las universidades» en educación a distancia y abierta, viene una nueva época que de alguna manera tuvo la influencia de las grandes universidades europeas que surgían en estas modalidades, como la Open University de Inglaterra y la UNED de España; así se creó en la Universidad Nacional Autónoma de México el Sistema de Universidad Abierta, que empezó a atender sobre todo a personas que por diversas causas no podían asistir al sistema tradicional, y el Sistema Abierto de Enseñanza del Instituto Politécnico Nacional; aunque no propiamente a distancia, su aparición marca una pauta en la incorporación de modalidades no escolarizadas en educación superior. Con la creación del Sistema de Educación a Distancia en 1979, la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) fue la primera institución pública de educación superior en México que cubrió el país con esta modalidad, al establecer unidades de educación a distancia en todos los estados de la República. La UPN sigue privilegiando el uso de materiales impresos para el estudio independiente, pero sin desprenderse de las asesorías sabatinas que requieren del traslado de profesores y estudiantes (incluso continúa la costumbre «itinerante» del siglo pasado).

A partir de los noventa se inició el furor por *e-learning* gracias al desarrollo de internet que al extender y facilitar el acceso a la comunicación, le da a la educación a distancia una plataforma para la comunicación educativa, el acceso a la información y el fortalecimiento de los procesos de aprendizaje. Impulso que se renueva permanentemente con la aparición de innovaciones tecnológicas que amplían y diversifican las posibilidades educativas.

Educación y condiciones de vida

A final de cuentas la educación latinoamericana, en cualquiera de sus modalidades, deberá tomar en cuenta y partir de la realidad de nuestra sociedad y responder a ella, considerando lo que hasta ahora han hecho nuestros sistemas educativos y lo que no hemos sido capaces de

hacer, por lo que aún seguimos con graves problemas en los desniveles de escolaridad y de desigualdad educativa. Aquí haría al menos tres preguntas: si vemos la educación como un medio de lograr mejores condiciones de vida, ¿habrá que solucionar primero los problemas educativos para que luego podamos solucionar la problemática social?; y si hasta ahora las políticas y sistemas educativos se han mostrado incapaces de solucionar las carencias educativas tradicionales y aún menos se ve capaz de enfrentar las nuevas situaciones sociales, ¿se podrá con la educación a distancia darle un nuevo dinamismo para lograr una mayor cobertura, penetración y calidad?; por último, ¿qué puede aportar la educación a distancia para darle más significado a los programas educativos y que tengan más sentido para las personas que buscan por ese medio mejorar su calidad de vida? Aunque es una obviedad decirlo, también es obvio que se olvida y no está por demás reiterar, que para la contextualización de la educación a distancia, necesariamente hay que partir de las condiciones de vida en Latinoamérica, para encontrar un sentido a lo que estas sociedades pueden tener y lo que de provecho puede obtenerse de las instituciones educativas.

La globalización

Todos los elementos mencionados se dan y mueven en el entorno y con distintas tendencias de los procesos, cada día y en todos los niveles debemos tomar decisiones que se ven en el dilema de optar por caminos que nos llevan a fortalecer la identidad comunitaria o insertarnos en la globalidad, rumbos no necesariamente excluyentes, más bien son dos dimensiones en lo micro y lo macro que se influyen entre sí. Respecto a esto es muy interesante lo que nos dice José Antonio Mac Gregor: «...en el marco de una globalización que se desplaza entre la voracidad arrogante de la unipolaridad hegemónica y la posibilidad de ofrecer nuevas opciones de conectividad, comunicación e interacción social desterritorializada.

En otras palabras, entre el individualismo consumista, inmerso en la agudización de las desigualdades sociales, y la posibilidad de concebirnos como miembros de comunidades interconectadas que crecen en el conocimiento de los unos y los otros» (Giménez, 2005).

En educación a distancia la consideración de este aspecto es fundamental en las políticas que la orientan, puesto que es lo que, por una parte, nos lleva a aceptar la invasión de sistemas de educación a distancia que llegan a Latinoamérica provenientes de fuertes empresas educativas, en especial europeas y norteamericanas y, por otra, a movimientos que pugnan por una globalidad alternativa que parta y se nutra de las condiciones, necesidades y proyectos educativos propios.

La situación y tendencias

de los sistemas de información y comunicación

Acordes con los rumbos marcados por los procesos de globalización económica y política, los sistemas de información y comunicación en su afanes hegemónicos tienden cada vez más al fortalecimiento de esquemas excluyentes, donde unos pocos controlan, deciden y obtienen los mejores beneficios y los demás van quedando marginados y en situaciones de dependencia. Lo que también da lugar a que se formen redes y bloques independientes por parte de quienes se ven excluidos, tal como sucede actualmente con «Tele Sur»

Al ser los sistemas de información y comunicación, la infraestructura técnica de la educación a distancia, las políticas que en ese campo se tomen y el uso que se les dé son fundamentales en los rumbos que tomen y en su trascendencia social. Por ejemplo, es en ese contexto que se deben tomar las decisiones sobre las plataformas tecnológicas para el aprendizaje, en sus principales tendencias: plataformas libres, *software* libre para construir las plataformas y las plataformas comerciales.

Según el papel que asumamos en la sociedad del conocimiento, podemos ser desde generadores, a sólo

difusores de lo que otros producen o limitarnos a ser consumidores del mismo. Aquí se requiere de decisiones claves que nos posibiliten dar el gran salto de consumidores de tecnología e información que nos ata a la dependencia, para incorporarnos al mundo a partir de propuestas propias, arraigadas en nuestras identidades y proyectos sociales.

Las políticas y gestión

Las políticas nacionales en materia educativa y la gestión que de ellas se derivan y se aplican en las instituciones, se ven condicionadas por las políticas sociales y económicas en las que tienen gran influencia los organismos financieros internacionales, factores que debemos tomar en cuenta en nuestros proyectos de educación a distancia, no sólo por lo que ésta se ve afectada directamente, sino que, y sobre todo, por el papel que se le asigna a esta modalidad en las políticas educativas globales.

Muchos, graves y difíciles de superar son los problemas que afectan a la educación a distancia, como: la dependencia de proyectos externos, la homogeneización, el burocratismo que reescolariza, el tradicionalismo, la carencia de políticas adecuadas y el aislamiento, sin embargo, también se cuenta con fortalezas como la infraestructura existente, las propuestas y experiencias ricas y diversas que se han tenido y continúan en toda América Latina y, sobre todo el espíritu de colaboración que nos caracteriza y, que sólo requiere mejores esfuerzos de organización para consolidarse.

Sin duda se percibe compleja la construcción de nuevas rutas, en cuyo trazado aparecen en primer lugar las dos grandes tendencias polarizadas, que hasta ahora caracterizan el desarrollo de esta modalidad educativa:

a. La educación a distancia interactiva, personalizada y con gran equipamiento, aunque para pocos privilegiados, para quienes tienen posibilidades de poseer y tener acceso a la tecnología de punta y atención académica individual, y

b. La educación a distancia masiva, homogenizante y unidireccional para los excluidos, por lo general a través de medios masivos (impresos, radio o televisión), que no necesariamente es de menor calidad, pero al contar con menos recursos, requiere más esfuerzos personales.

Estas son tendencias que es necesario revertir hacia una tercera vía por una educación de calidad para todos, con pleno acceso a las tecnologías que apoyen los procesos educativos y las gestiones institucionales correspondientes.

Las decisiones concretas respecto a cuál es la mejor opción, si universidades nacionales, unidades al interior de las instituciones, programas eventuales o permanentes, o redes o consorcios, dependen de las circunstancias y proyectos de cada quien, los escenarios que se vislumbran con cada opción tienen sus riesgos y ventajas, cada decisión tiene sus implicaciones, en todo caso lo importante es saber decidir de acuerdo a nuestras condiciones, posibilidades y expectativas.

En conclusión

Nunca, y menos en el conocimiento de procesos sociales como la educación, podemos hablar de conclusiones definitivas, de manera que sólo me atrevo a decir que por lo incipiente del presente estudio—que, desde luego, se enriquecerá mucho con las aportaciones de quienes lo lean— hasta ahora podemos decir que la educación a distancia en América Latina:

- Surgió animada por diversos motivos, tanto por necesidades propias para la expansión de servicios educativos con restricciones de financiamiento, como por influencias y recomendaciones externas.
- Se distingue por su diversidad, que si bien por una parte denota una gran creatividad y riqueza de opciones, también significa una gran dispersión y desarticulación.
- En general es muy dependiente de influencias externas, sea por el atractivo académico del estatus de

lo internacional o por la facilidad para tomar estos estudios y lograr su certificación.

- Casi siempre la oferta externa ofrece mayores facilidades de estudio y certificación que las instituciones latinoamericanas, aunque sin una garantía de calidad, mientras que en América Latina son muy lentos y burocráticos los reconocimientos institucionales, lo que tampoco garantiza la calidad.
- Cada quien realiza su búsqueda, unos necesitan certificación, otros facilidades para aprender, en condiciones acordes, con sus modos de vivir y trabajar, y quienes buscan fortalecer y mejorar los procesos de aprendizaje.
- Suelen desarrollarse proyectos alternativos muy interesantes que requieren mejores apoyos e impulsos para su generalización y el logro de impactos más amplios y profundos en nuestro continente.

En una nueva generación, basada en el potencial de las nuevas tecnologías de cómputo y telecomunicaciones, debemos basar una nueva educación a distancia en el proyecto de una nueva sociedad latinoamericana, con nuevas relaciones sociales, económicas, culturales, políticas y, como motor, nuevas relaciones educativas, tanto en los grandes alcances de la política educativa como en la cotidianeidad de los procesos de aprendizaje.

Como parte esencial del contexto están los retos, que esperan a la educación en general y en especial a la educación a distancia, tanto al interior del sistema educativo como hacia la sociedad global. En el primer caso su propio reconocimiento y luego su aceptación social, esto es, que las personas que necesitan aprender para mejorar sus condiciones de vida, lo vivan.

Las acciones en colaboración suelen ser muy entusiastas y con muy buena voluntad, pero de manera eventual y esporádica, se necesita más esfuerzo y compromisos para su consolidación. Para el trabajo en red, un gran problema son las normas y prácticas institucionales, tanto a nivel de naciones como de sistemas educativos,

a veces reglamentaciones o simplemente tradiciones administrativas que se ocupan de controlar procedimientos burocráticos, muchos de los cuales pueden no tener sentido y se han convertido en obstáculos para el intercambio, la movilidad y la vinculación. De ahí que la primera gran tarea por emprender es tener la imaginación, el valor y la capacidad, para construir nuevos esquemas institucionales y modos de operación que privilegien el trabajo conjunto y las redes de colaboración.

Propuestas

Es fundamental no perder de vista la contextualización de los procesos educativos: en dónde se crean y desarrollan, cuál es su destino, dónde se origina y trasciende; no porque deba ser el mismo y que un proyecto educativo sólo deba aplicarse en el lugar donde nace, sino porque debe conocerse para apropiarlo, para que resulte propio y apropiado. Por eso nuestra propuesta es a favor de un entorno educativo global que se construya y viva a partir de nuestra cotidianeidad, con nuestra identidad, condiciones, modos de vida y aspiraciones educativas, y así:

- Aprovechar coyunturas y oportunidades en todos los niveles y ámbitos, para buscar y construir las situaciones educativas deseadas.
- Fortalecer el conocimiento sobre la educación a distancia en América Latina y su difusión a través de estrategias como redes de investigadores, y publicaciones compartidas.
- A partir de lo que nos es común y en lo que somos semejantes, reconocer, respetar, vivir las diversidades étnico, socioculturales y las diferencias personales, y a partir de esto vivir lo que nos une, como decíamos en uno de nuestros encuentros: «aprender juntos a vivir la diversidad».
- Trabajar en la integración y funcionamiento de alianzas latinoamericanas sólidas y atractivas, que compensen los esfuerzos y recursos que les dediquen

sus miembros. Con esa estrategia: retomar y fortalecer la cultura de la colaboración que se manifiesta en acciones como:

- a. Compartir objetos de aprendizaje.
 - b. Redes de bibliotecas y centros de información digitales.
 - c. Intercambio de cursos, profesores estudiantes, etcétera.
 - d. Acuerdos de acreditación.
 - e. Apoyo para prácticas y evaluaciones presenciales.
 - f. Compartir infraestructura, mediante una cooperación en el diseño, producción y evaluación de plataformas para el aprendizaje en ambientes virtuales.
- En ese mismo sentido trabajar programas compartidos en todas las áreas y funciones educativas, con énfasis en la formación de personal para crear una masa crítica consciente de la necesidad de la innovación en todas las modalidades educativas.
 - Desarrollar investigaciones conjuntas y compartidas para un desarrollo más adecuado y apropiado de la educación a distancia a nuestra realidad y propósitos educativos.

En síntesis

La autonomía, colaboración y reconocimiento del valor de lo propio no nos va llegar de fuera, menos de quienes se benefician de nuestra postura dependiente, eso nos corresponde con todas sus responsabilidades, riesgos y ventajas.

- 86 : A partir de nuevos paradigmas y con la imaginación, valor y voluntad para repensar y transformar las políticas, instituciones y prácticas educativas, debemos impulsar propuestas de educación a distancia acordes con nuestras condiciones y expectativas, basadas en principios como la congruencia, autogestión, diversidad y colaboración.

...La educación a distancia en América Latina

Para que la educación siga siendo una esperanza de mejores condiciones de vida en América Latina, necesita abrirse más y superar las distancias de tiempo y lugar, pero sobre todo las distancias sociales, económicas y culturales.

Referencias

- GADOTTI MOACIR *et al.* (2003) *Perspectivas actuales de la educación*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- GIMÉNEZ MONTIEL, GILBERTO (2005) *Teoría y análisis de la cultura*. México: Conaculta-Icoocult.
- GÓMEZ MARGARITA, VICTORIA (2004) *Educación en red: una visión emancipadora para la formación*. Guadalajara: UdeG.
- HERNÁNDEZ OSCARIS, ROBERTO R. y ELSA VEGA JIMÉNEZ (1999) *Historia de la Educación Latinoamericana*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- MORENO CASTAÑEDA, MANUEL (2004) «Tendencias de la Educación a Distancia en América Latina», en: Mena Marta (Comp.), *La educación a distancia en América Latina. Modelos, tecnologías y realidades*. Puebla, México: CREPEP-ICDE.
- — — (2004), «A History on Distance Education in Mexico», en *Review of Distance Education*. Instruccional Technology and Distance Education and Human Service, vol. VI, núm. 3, EUA: Quarterly. Nova Southeastern University.
- — — (2005) *Cibercultura y educación*, (inédito).
- PETERS, OTTO (2002) *La educación a distancia en transición. Nuevas tendencias y retos*, Guadalajara: UdeG